



VOL: AÑO 2, NUMERO 5

FECHA: OTOÑO 1987

TEMA: EXPLORANDO EN LA UNIVERSIDAD

TITULO: **Nota a la traducción del texto La idea de la universidad-procesos de aprendizaje, de Jürgen Habermas**

AUTOR: *Francisco Galván Díaz*

SECCION: Artículos

TEXTO

El texto de Habermas es una de sus más recientes publicaciones en la línea de lo que analogándose con Max Weber ha llamado "Escritos Políticos". Su origen se remonta a una conferencia dictada por él en el marco del ciclo organizado a propósito del 600 aniversario de la Universidad de Heidelberg, evento que tuvo lugar en el verano de 1986 en el teatro municipal de esa ciudad.

A mediados de 1987 aparece este texto como cuarto ensayo del librito "Eine Art Schadensabwicklung", en donde también se incluyen dos charlas acerca de la normalización del pasado y sobre el sentido dual del Estado democrático de derecho. Una intervención sobre el papel de Heinrich Heine y el rol de los intelectuales en Alemania, otra sobre Carl Schmitt y la autonomía; un par de ensayos polémicos en torno a las tendencias apologéticas en el uso público de la historia y los vínculos entre la conciencia histórica y la identidad post-tradicional, en donde se tematiza la orientación occidentalista de la República Federal Alemana.

Es importante no perder de vista el carácter del texto que aquí se publica, porque si bien de facto no se da una absoluta separación entre las explícitas pretensiones de un texto teórico y otro de intervención política, el terreno de la comunicación del mismo, obliga a las precauciones. No se pretende objetividad ni es exactamente la búsqueda de la verdad lo que marca la ruta de las opiniones en este trabajo. Habermas interviene, opina políticamente y se deja conducir por su discurso proponiendo correctivos-normativos en una clara búsqueda crítica de la participación dialógica, consensual. Quizá por esto sea necesario insistir en la necesidad de remitirse a lo que el propio Habermas ha titulado "pequeños escritos políticos", que en alemán han sido publicados en su parte quinta bajo el rótulo de "Die neue Unübersichtlichkeit" (El nuevo desorden) y compilados del primer grupo al cuarto como "Pequeños escritos políticos".

Mucho más que la colección número cinco de esos escritos, en donde se abordan temas como el neoconservadurismo, las posibilidades del cambio en la dirección del socialismo en la actualidad, la neutralización moral del derecho en la reciente historia alemana, temas de la ilustración y la posmodernidad, la crisis del Estado de bienestar, la racionalización y la identidad histórica de los alemanes, para la mejor comprensión del texto traducido haría falta recurrir a la compilación de los escritos 1 al 4. Ahí hay casi trescientas páginas agrupadas en dos grandes rubros -el de la reforma escolar y de las escuelas superiores, pero también el de los movimientos de protesta- que a manera de cronologías, de balances críticos, desde 1957 revelan a Habermas como uno de los

especialistas más prestigiados y, desde luego, mejor fundados en sus argumentos de la cosa universitaria.

Estas y no otras son las razones que obligan a un intento de clarificación del concepto mundo de vida, que Habermas utiliza con frecuencia en el texto traducido. El le confiere sentido a esa noción en concomitancia teórica con la de sistema. En la teoría de la acción comunicativa, de 1981, en el volumen II dedica casi 120 páginas a explicar tales conceptos. Ahí fundamenta sus puntos de vista en abiertas y muy críticas referencias a autores que van de Durkheim a Schutz y Berger, pasando por Husserl, Weber y Marx.

Una acotación significativa del propio Habermas en relación a la idea de mundo de vida data de 1973. Aparece como antecedente teórico en el capítulo que llama "un concepto de crisis basado en las ciencias sociales", de Problemas de legitimación en el capitalismo tardío, en donde afirma: "Bajo el aspecto de Mundo de vida, tematizamos, en una sociedad, las estructuras normativas (valores e instituciones). Analizamos acontecimientos y estados en su dependencia respecto de funciones de la integración social (...), mientras que los componentes no normativos del sistema se consideran bajo condiciones limitantes". Esta formulación previa de la noción de mundo de vida aparece, reformulada, pues, más tarde, con el texto ya citado de 1981.

A partir del nuevo enfoque tanto mundo de vida como sistema, son conceptos límite, algo así como modelos, si se quiere "tipos ideales", en el sentido más clásicamente weberiano. Es así que para Habermas la noción de mundo de vida forma con las pretensiones de validez criticables -al inevitable lado de la idea de sistema, como símil metafórico de la "totalidad", léase sociedad- la armazón categorial que sirve para clasificar situaciones problemáticas, situaciones que precisan de un acuerdo o pacto, según una interpretación que se remonta a los contenidos. Ambas ideas, la de mundo de vida y sistema parecen, además, originarse en una perspectiva más amplia, en la conceptualización habermasiana que busca precisar en qué consiste el "proceso de racionalización del mundo occidental", que tematizara Max Weber, cuestión que motiva a Habermas a pensar en la integración de un concepto ampliado de la acción (instrumental/comunicativa) en el marco más vasto de la teoría de la sociedad.

Como mundo de vida (esfera de la vida privada y esfera de lo público) debe entenderse el espacio en el que permanentemente se mueven los actores que se comunican. Un momento constitutivo del mundo de vida es la consideración de que se constituye esencialmente a partir del "saber" "conocimiento" que da lugar a la acción de los particulares, quienes desprenden y practican sus interpretaciones en base a situaciones de la acción y conforme a esto, estructuran su actuar.

En gran parte este "saber", esos "conocimientos", son inconscientes y tendencialmente tienen el carácter de evidencias. Como dice Helga Gripp ("Jürgen Habermas, UTB, 1984, pp. 92/95), "se puede entender el mundo de vida a la manera de un depósito de convencimientos inquebrantables, según los cuales los actores generan los fundamentos para sus procesos de interpretación". Esta forma de entender las cosas en Habermas, sociológicamente dicho, puede resumirse en la comprensión del mundo de vida como una red de vinculaciones que lingüísticamente debe contemplarse como constitutivo y por ello generarse intersubjetivamente.

El espacio del mundo de vida es el lugar de encuentro necesario de la acción social. En la medida que los actores acuden y usan el "saber" que pone a su disposición el espacio del mundo de vida, lo transforman y renuevan. En este sentido el mundo de vida es una especie de síntesis trascendente en donde los actores se ponen de acuerdo o no acerca de algo objetivo, social o subjetivo del mundo.

El mundo de vida se integra así por tres componentes estructurales: la cultura, la sociedad y la personalidad. A estos tres niveles se enlazan tres formas de procesos reproductivos: el de la reproducción cultural, el de la integración social y el de la socialización, de manera que tienen lugar esquemas de interpretación ("conocimiento válido"), relaciones interpersonales ordenadas legítimamente y facultades de interacción, es decir, "identidades personales". En el curso del desarrollo de las sociedades, y con más eficacia en las más complejas, pueden darse fenómenos de crisis, patologías en la conservación de los componentes estructurales del mundo de vida. Casi correspondientemente a esos componentes pueden aparecer la pérdida del sentido, la anomia y las patologías psicológicas. Sin embargo, puede afirmarse que para las funciones reproductivas de la acción orientada por el entendimiento entre los mencionados componentes estructurales y los procesos reproductivos aparecen en medio de la cultura y la reproducción cultural: la tradición, la crítica, y la adquisición del saber cultural. Al centro de la sociedad y la integración social salta la coordinación de acciones conforme a pretensiones de validez reconocidas intersubjetivamente y, por último, perpendicular a los fenómenos de personalidad y socialización resulta la formación de identidades.

Finalmente conviene al lector de estas notas y de nuestra traducción, saber que la revista Ensayos, número 10, de la UNAM, publicará el texto de Habermas "El modelo de las relaciones de intercambio entre sistema y mundo de vida", traducido por Galván Díaz, que seguramente será de mucha utilidad en el entendimiento tanto de la noción de mundo de vida y sistema.

Habermas ha publicado los siguientes ensayos que directa o indirectamente se refieren a la problemática universitaria:

1. El padecimiento crónico de la reforma de las escuelas superiores (1957)
2. El espíritu conservador y sus consecuencias modernistas (1959)
3. El optimismo pedagógico ante el tribunal de una antropología pesimista (1961)
4. ¿Discutir y luego qué? (1962)
5. Del cambio social en la formación académica (1963)
6. Camisa de fuerza para la reforma de los planes de estudio (1966)
7. Universidad en la democracia/democratización de la universidad (1967)
8. Congreso de las escuelas superiores y democracia: Discurso acerca del papel político de los estudiantes (1967); Contribuciones a la discusión (1967); Carta a C. Grossner (1967).
9. Protesta estudiantil en la RFA (1967)
10. Para un nuevo concepto de la constitución de las escuelas superiores: Fundamento de un nuevo derecho de las escuelas superiores (1968); Vacas sagradas de la reforma de las universidades (1968); Acerca de la discusión del proyecto de ley sobre escuelas superiores del estado federal de Hessen (1968).
11. Introducción a una mesa redonda (1968).

12. ¿Estamos siendo correctamente informados? (1968).
13. La revolución aparente y sus hijos (1968).
14. Tesis en un seminario (1968).
15. Movimiento de protesta y reforma de las escuelas superiores (1968).
16. ¿Democratización de las escuelas superiores, politización de la ciencia? (1969)
17. Un socialista verdadero (1980).